



David Eloy
Rodríguez Ramajo

Chrauf

Premios Literarios. Universidad de Sevilla

CHRAUF

CHRAUF



DAVID ELOY RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

1996

Serie Premios Literarios Universidad de Sevilla
(II Certamen Literario de la Universidad de Sevilla 1995)
Modalidad Poesía
Nº 4

1ª edición: 1996, Universidad de Sevilla.
Esta edición digital fue realizada para la biblioteca del
Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia ([MLRS](http://www.nodo50.org/mlrs/)):
<http://www.nodo50.org/mlrs/>

Impreso en España
I.S.B.N.: 84-472-0359-X
Dep. Legal: S.887-1996

A Sergio Gordillo, en su memoria

*Un abrazo a todos los que quiero
y a los insumisos que en el mundo son.*

Es divertido –pensó el principito–. Resulta bastante poético, pero no tiene nada de serio

Antoine de Saint-Exupéry

PRÓLOGO

ESTAMOS BUSCANDO todos
el elixir
que nos convierta
en
absolutamente
locos
perdidamente
niños.

EL CHIRRIDO DEL OZONO

*Lo que tú fuiste
no se repetirá*

Charles Bukowski

*A nuestro bosque no lo cubre el cielo.
Por aquí no pasan leñadores*

Manolis Anagnostakis

SOY INVERTEBRADO.

Envuelto en lo fingido

mente frágil

alma de globo

cara de globo

globo.

LA GENTE tiene cuchillos en las manos.

Habitaciones a oscuras,

sangre en las paredes,

jóvenes amantes,

asesinos familiares.

La gente tiene cuchillos en las manos

y juega a acariciarse.

ESQUIVADOR PASIVO

Hoy la vida es como un gran salón abarrotado
donde se bailan tangos por parejas
siempre al compás de la orquestina.

Y yo me siento una baldosa.

EL MECANISMO de los ascensores
fracturado por los amantes
en noches como desolación
y las escaleras que se enrejan
en escalones desordenados.
Mientras, nosotros persiguiéndonos
entre el absurdo y la gente,
y la tristeza que me viene
cuando escucho tu nombre y estoy solo.

I

ENEMIGOS con mi propio nombre
me asedian.

Una línea de sal
separa nuestros cuerpos
dos heridas abiertas.

Ceniza y un nombre equivocado.

Rumor de esquinas,
y el amanecer loco
de un amnistiado triste
que prefería la muerte.

No hay crédito posible
y 10.000.000 de personas pidiendo
un indulto al sol
tan falso
como los carteles de los bancos.

II

CREO que esta mañana
Ziggy está esperando,
pero no hablaré ya más de Ziggy
porque Ziggy no me escucha.

Tantas sonrisas.

Y ahora ella está con los otros,
con los francotiradores,
orgasmando alrededor de mi cadáver.

Y nuestras cartas se las han quedado

los carteros,

y todos los carteros están muertos,
y los mensajeros felices se quedaron
amarrados en los ascensores.

Y creo que nada importa.

Porque los francotiradores son más
y la han convencido de la fórmula
de un muerto.

Y el día que me dejó
tenía frío y perdía el Barça en casa,
y, bueno, no sé si puede ser peor.

Y ahora estoy solo.

Y yo qué culpa tengo de que se esté cayendo el cielo
trozo a trozo.

Los astronautas son unos mentirosos.

Desde todas las alturas, la Tierra,
el Mundo, la Miseria, el Globo,
es sólo la mujer que amas.

TODO LO BUENO por la borda.
Un millón de sonrisas por la borda.
Todo lo que fue sirve de poco,
y lo que será no existe para nada.
Ahora ella está con un gran hijodeputa,
un hijodeputa tamaño catedral
con una polla con pinchos
con una lanza en la punta.
Ese no comprende sus manos,
no sabe tomarla por la cintura,
le hace daño.
Yo creía en muchas cosas.
Alguien debió advertirme de que no es bueno
esperar que no te rompan los juguetes.

ESTAR AL LÍMITE de la derrota
no me llevaría a ningún lado
y estar borracho no será un error
mayor que cualquier otro
que pudiera cometer hoy
planeando mi huida.

El recuerdo de la manera de resguardarnos
del frío de los trenes
es mejor que nada,
y no estoy dentro del baile
porque tampoco quiero saberme los pasos.
Debería hacer algún viaje
que no hiriera expectativas.

Pero quiero estarme quieto.
Sólo queda un premio:
estar atado de pies y manos al vacío.

TENGO LAS TRIPAS en otra parte.

Ha salido el sol en algún sitio
pero yo no estaba.

Había una fuente hermosa y luces
y una mujer de filo de alambre
y boca de alondra sobre el césped
pisando la hierba roja
y yo no estaba.

Difícil trance.

Me he pasado la vida olvidando.

Creo que es un paso reconocerlo.

“Soy David, y soy anónimo,
y me he pasado la vida olvidando”.

Luego llegaste tú, y esa es otra historia,
y ahora todo esto no tiene maldita gracia.

Leí *Las indias negras* y *El tulipán negro*,
aunque ahora no recuerde nada.

Olvidar es una mierda.

Creo que puedo reunirme con vosotros
porque olvido,

aunque también porque os amo,
y porque sigo sin saber
quiénes demonios sois y a qué
habéis venido.

Todos nos escapamos de casa y contemplamos
un invierno triste y complicado.

Sacamos la cabeza sobre los tejados
y no creímos ver nada más que
hojalata y azoteas inhóspitas.
Eran tiempos difíciles,
y aún no habías llegado por entonces.
Te lo contaré como si fuera un cuento
en la hoguera que haremos en la cama.
Arderá todo lo que fuimos
y será hermoso ver cómo no fuimos
más que todo eso que olvidamos.
Espero que encuentren entonces
mi cuerpo sobre las rocas.
Devolvedme al mar finalmente
y haced un paraíso
con el dolor de la caída
si os parece.
¡Fue tan dulce estar solo
a nuestro lado!
El tremendo ruido de la noche
sobre los castillos,
las tormentas en los campos,
el agosto en los olvidos,
las ciudades desconocidas
que fueron nuestras para siempre
y la huida interminable de los amantes en los cines.

No TE OLVIDES de darle mi mensaje:
las espigas, los kilómetros,
el aceite de locura y
 la foto desvirgada,
el empuje / que ya no es inocente,
 un vaso apurado,
el pez muerto de la pecera
con la última instantánea de mi farsa
(apuesto a que lo sabías),
el vuelo que planea sobre las desconocidas
/y lo que pudo ser/,
el extraordinario esfuerzo que realicé para perderte,
las frases de la película
 ("un millón de luces parpadeantes
 un millón de corazones rotos"
 de *Balas sobre Broadway*)
y el acento que ponía en insistir
en la gravedad de todo aquello
 que tuvimos.

POEMA DEL HOMBRE QUE HABLABA CON UNA CUCARACHA

En mi piso hay una cucaracha.

Sólo una.

Y todas las noches bebemos

(bueno, ella sólo me mira)

varias botellas de ginebra.

Mientras conversamos

(comprende mi soledad con su presencia)

aclara que entre nosotros sólo hay

relaciones comerciales.

(Es duro compartir apartamento).

En mi piso sólo estamos,

solitarios, una cucaracha

y un hombre derrotado.

Y cuando amanece,

frente a frente,

ya algo borrachos,

cuando entran luces por el patio

y le pregunto por qué está tan sola,

ella no contesta,

simplemente me mira.

HE ENCONTRADO una manera
de acabar con las cucarachas
de mi piso: el estrés.
Las esperaré por los rincones
con preguntas maliciosas
y despertadores sonando.
Les espetaré de improviso
problemas sin remedio,
misterios y desolaciones,
notificaciones de su agenda
y otros planes de futuro.
Les haré presión psicológica.
Les preguntaré si saben
de su origen, de su sentido,
almacenaré porqués en sus guaridas
y terribles acusaciones meditadas.
He encontrado una manera
de acabar con las cucarachas
de mi piso: la vida.

–ME HAN DICHO que te están buscando.

Pude oír los disparos

caer sobre la lona

entrever los cabellos de la chica rubia

el almacén de licores

el tiroteo

los destellos.

–Si alguien tiene que ser

prefiero que seas tú.

–Lo siento, pero ya sabes

que una orden es un pacto.

Fogonazos

y un coche que huye entre disparos.

EL SIGNO DEL OCÉANO Y LOS TIEMPOS

*Corred corred camaradas,
los viejos tiempos nos alcanzan*

Pintada en París en mayo del 68

COMO FLORES DE DESIERTO

Como flores de desierto
antes de nosotros hubo arena
la desolación no pudo destruirnos
nunca tendremos paz.
Como flores de desierto.

QUE EL CHASE Manhattan Bank
ha puesto precio a la cabeza
del Gran Subcomandante Marcos
porque es pobre y sabe demasiado
de un ruso que ha caído con el muro,
y se empeñaba en pedir pan
y en decir pang
con un puñado de salvajes,
insisten, además pobres
(se rumorea que el jodido izquierdoso
de la selva guarda un póster del Che
en su guarida escandalosa y
plurirrevolucionaria).

Y que los zapatistas (si es que queda alguno
cuando leas esto) sacarán su cabeza
acribillada por debajo de los tanques,
desconociendo, los muy herejes,
los muy pobres, los supersubdesarrollados
y comedores de lagartos
de bosques talados,
las palabras del profeta Jeremías
que dicen aquello de “Confíad en Dios
pero no en los hombres”
(que son más peligrosos,

modestamente añadido).

Que el Chase Manhattan Bank
está compuesto por personas
que han desayunado monedas con Kellog's
y aire pútrido mientras tecleaban

condenados en la pantalla
del ordenador de su ático
mirando a sus bloqueos
y a sus fusilamientos
de personas sin jardín,
sin trabajo fijo, sin demarcación
acomodada clase media media baja
media media media alta,
sin perros vacunados y con
psicoanalista caro y psicoanalizado,
sin periódicos tan vacíos
como el asfalto que está quieto
bajo sus recursos,
sin automóvil hacia la indiferencia
y sin dos fáciles opciones democráticas
(derecha y ultraderecha).

LA SINCERIDAD es el dolor.
Desnudos, debajo de la lluvia,
como ángeles vagabundos
implorando al cielo
que se olvide de nosotros.
Estamos heridos
 por el tacto de la vida,
por arañazos de deseo,
por la fragilidad del aire
 que se escapa y muere.

MARGINADOS

Una lombriz claustrofóbica,
una rata pulcra,
sin cubil y desterrada,
un caracol a secas,
una hormiga hormigofóbica,
un dios humilde
y medio borracho
y dimitido.

Y ahí nosotros.

LOS CUADRANTES están llenos de cadáveres
y más allá está tu rostro
no estoy dentro de la electricidad
ni soy un aviso
no he terminado el recuento
de tus brazos
no me he ensañado en tus heridas
como un animal salvaje
no recuerdo un invierno que pasé en tus pupilas
ni la alquimia
no conocí al pájaro en el espejo
ni llegaré al recodo de los cristales
en las barrenas de las minas abandonadas
no podemos confiar en las anécdotas
porque todos estamos en la cárcel
y un día tendremos que pedirle perdón a los caballos
y encerrar
por fin
todas las miradas en una caja.

¿DÓNDE SE METEN las cosas
cuando no las mira nadie?
¿Qué hay entre ciudad y ciudad?
¿Qué hace la gente cuando duerme?
¿Por qué nunca llegaré a conocer
los nombres de todas las personas
que no conozco?
¿Por qué la lluvia que no me moja
me importa un comino?
¿Por qué no habito un castillo suizo
o una finca de la que sólo
se vean luces cuando pasa
el rápido de la noche?
¿Por qué no estoy ahora en otra parte?
Y, sobre todo,
¿DÓNDE CARAJOS SE METEN
LOS CARACOLES EN INVIERNO?

LOS EDIFICIOS de la niñez
nos hieren como mentiras.
Mordimos su hormigón
como carne de kiosko,
y entonces era dulce.
Como los nombres de las cosas
cuando anduvimos de su parte.

EL VISITANTE DE LA FÁBRICA DE LADRILLOS

Fue así exactamente.
Como un día recordaremos.
Descalzos por los tejados,
hiriéndonos la vida,
evitando mirar abajo
y ver así correr
la sangre de la fábula.

Porque finalmente la belleza pasa
y deja en el corazón bolas de nieve.

LA MUERTE nunca será mujer
y ningún dios se acordará de nosotros.
Todos los muros serán demasiado altos
y, aunque esperemos los barcos en el puerto,
sólo pasarán los que equivoquen su ruta,
aquellos que rozaremos con los dedos
de manera inútil e irremediablemente necesaria.
La esperanza será una niña
con un conejo muerto en las manos,
tan prescindible como el anillo roto
o el nido desenramado.
Y la vida, la vida –concluiste–
una mujer a la cual no deseamos
que se quite las bragas ofreciéndonos su sexo.
El sexo indistinto de los días.

¡FRIGORÍFICO hermano mío
mi semejante!
Mirar detrás y ver
los paraguas que nos huyen,
(¿dónde se meten después
las azoteas, las líneas de fuego
y los charquitos
donde se ahogan las luces
invasoras de Marte y del espacio?),
las ventanas que nos odian,
próximas sobre nuestras cabezas
a punto del registro idiota en
el informe y la comarca
estadística olvidada de la muerte.
Heridas las alas y los enchufes,
con las manos en los cables
peligrosos de la vida
y preso entre comillas,
porque vuelo algunas tardes
cuando regresa el arcoiris
y se toma algo en los bares,
¿quién nos queda, frigorífico
hermano mío
mi semejante?

Mi VECINO era una persona muy amable
(ya no lo recuerdo)

murió de un contrato
en el estómago
y un puro
en los labios.

Nunca se miraba en
el espejo del ascensor
y tenía un perro feo
(extraordinariamente).

Se pasó toda su vida
–eficiente, efectivo–
vigilando la carburación del coche
y haciendo obras en su casa.

La muerte le llegó
–eficiente, efectiva–
justo el día que terminaba
la suscripción de fascículos
de la nueva enciclopedia.

(regalaban un troquelado
de dinosaurios)

CHICAGO FARENHEIT

La ciudad afuera se asfixia
en una oleada de calor
sin precedentes, dicen.
Veo el calor. Humo.
Y presiento su paso
y lo escucho
a través de los vidrios
de una biblioteca refrigerada
de la ciudad de Chicago.

SILENCIOSO

Los insectos comidos por los pájaros
 protestan
 tardíamente
en este verso.

ANOCHECER

Hay un cuento de Asimov que trata
de un planeta con dos soles
donde jamás se hacía de noche
salvo una vez cada mil años.

Entonces todos entregados

(era el cielo inéditas estrellas)

se volvían completamente locos.

Así la vida.

EL COMIENZO DE LOS NUEVOS
TIEMPOS LLEGARÁ COMO UN PIANISTA

*Por volver como eres,
por volver como somos,
por la inmensa sonrisa
de tus cansados ojos*

Robe, Extremoduro

Un día vendrá, en fin...

Albert Camus.

CREO QUE son huesos
pero me suenan a pájaros.
Siguiendo la cartografía
llegué al color,
y éste era blanco.
Me hice blanco
y descubrí su matiz,
su dibujo:
niños cantando en la noche
dando vueltas a la plaza.

ADICTOS

adicción al tigre
que me devora en un abrazo

adicto al tiempo que pasa
por encima de nosotros
como el viajero que visita
el cuarto de su infancia,
adicto a las flores
inútiles de los parques
y al dolor de los cristales
frágiles de la melancolía,
a pedradas con nosotros.
adicto a los hoteles
que dejé sin visitar
con una chica de cintura
perfumada de romance
que no aguardaba mi regreso.
adicto a la crueldad
de la actuación inútil
 equinoccio y escenario
de los llantos
 y de las noticias
que no vienen por satélites.
adicto a la muchacha

con sangre y barro
en las rodillas,
a las cartas de Praga,
al sur de todas partes,
al desgaste, a la ruptura,
a las cartas de cualquier sitio.
adicto a las naves, al vino abstemio
que regresa en tu recuerdo,
absurdo como la luz oscura
de los cines donde se besan
 los amantes, las dudas, los actores.
adicto a las esquinas,
 a la imagen deseada,
a las orillas,
al diario de esperanzas
que continuamente escribo
y donde no estoy apuntado.
adicto a un adiós
que recorre el pecho de los pájaros
de aire en aire
 hacia los soles
nostálgicos del equinoccio.
adicto a los raíles
por donde circulan
los elefantes ambiciosos
de selva y de sonrisa,

adicto al viento que llevará
nuestros nombres
dentro de muchas esperanzas.
adicto al baile sin ritmo
que bailamos cada noche
en otra parte.
adicto a quien me quiso
porque me veo obligado a pedirle
perdón en algún punto.
adicto a todas estas tardes
porque pierden casi todo
de lo que traías
enredado en tus cabellos
tus cabellos
tus cabellos
que todavía recuerdo.
adicto a saber palabras en tu idioma
que es el del silencio
que no comprenden los planetas
porque están equivocados
necios necios necios
no comprenden.
adicto a una palabra llena de peces
que ando buscando
y a la frase precisa en los radiadores
y en los aeropuertos.

adicto al mar que yace
en la brusquedad de los latidos
de los cuerpos muertos,
adicto a pisar, pisar tierra fresca
y páginas de libros
en ciudades sumergidas,
adicto a los castillos
que me empeñé en buscar
a pesar de las nubladas previsiones,
a las rayas indefinidas
de los televisores averiados,
a los reparadores de estrellas
y de domingos que los lunes
se encierran pesadamente
en los bares donde no cabe
nada más que la tristeza.
adicto a una hora
mirando el reloj invisible
de mi cuerpo
que hace tiempo que no pienso
y que ni falta que hace
tanta palabra que no sirve
salvo para que me veas
con los dedos manchados de tinta y de ilusiones.

CAMINAR por carreteras
entre campos de maíz
amaneciendo.

El hambre
el horizonte
y la búsqueda de la vida
entre nubes
a lo lejos lejos.

EPÍLOGO

CUANDO NO TENGA nada que decir
dejaré las botas de lluvia encima de la mesa.
Será momento de empezar a verlo todo
como esas caras distorsionadas desde la mirilla.

Í N D I C E

CHRAUF

DAVID ELOY RODRÍGUEZ

PRÓLOGO

ESTAMOS buscando todos.....9

EL CHIRRIDO DEL OZONO

SOY invertebrado.....12

LA gente tiene cuchillos en las manos.....13

ESQUIVADOR PASIVO.....14

EL mecanismo de los ascensores.....15

ENEMIGOS con mi propio nombre.....16

TODO lo bueno por la borda.....18

ESTAR al límite de la derrota.....19

TENGO las tripas en otra parte.....20

No te olvides de darle mi mensaje:.....22

POEMA DEL HOMBRE QUE HABLABA CON UNA

CUCARACHA.....23

HE encontrado una manera.....24

- ME han dicho que te están buscando.....25

EL SIGNO DEL OCÉANO Y LOS TIEMPOS

COMO FLORES DE DESIERTO.....28

QUE el Chase Manhattan Bank.....29

LA sinceridad es el dolor.....31

MARGINADOS.....32

Los cuadrantes están llenos de cadáveres.....33

¿DÓNDE se meten las cosas.....34

Los edificios de la niñez.....35

EL VISITANTE DE LA FÁBRICA DE LADRILLOS.....36

LA muerte nunca será mujer.....37

¡FRIGORÍFICO hermano mío.....38

Mi vecino era una persona muy amable.....39

CHICAGO FARENHEIT.....40

SILENCIOSO.....41

ANOCHECER.....42

EL COMIENZO DE LOS NUEVOS TIEMPOS

LLEGARÁ COMO UN PIANISTA

CREO que son huesos.....45

ADICTOS.....46

CAMINAR por carreteras.....50

EPÍLOGO

CUANDO no tenga nada que decir.....52

David Eloy Rodríguez. Nacido en Cáceres en 1976. Vive en Sevilla. Licenciado en Comunicación Audiovisual, ha realizado también estudios de Antropología. Se dedica a la literatura.

Chrauf (Ediciones de la Universidad de Sevilla, 1996) fue el primer libro de este autor. Desde entonces ha visto publicados otros, caso de *Miedo de ser escarcha* (2000), *Asombros* (César Sastre editor, colección Carne y Sueño, Sevilla, 2006; con imágenes del artista Miki Leal) y *Los huidos* (ediciones 4 de Agosto, Logroño, 2008).

Poemas suyos han sido recogidos en antologías de ámbito nacional e internacional, y textos suyos han aparecido en revistas literarias, artísticas y de pensamiento. Su obra, tanto poética como narrativa, ha obtenido diversos premios literarios.

Interviene desde 1996 en diversos proyectos escénicos que relacionan poesía, acción y música, y ha sido invitado a recitar su obra en multitud de auditorios y festivales artísticos, poéticos, teatrales y musicales, nacionales e internacionales. Su trabajo actual en el ámbito de la polipoesía y el spoken word puede conocerse en: www.soloamedias.net, web de *Todo se entiende sólo a medias*, una acción poética de la Palabra Itinerante.

Colabora con cantautores como Iván Mariscal o Daniel Mata en el callejón del gato, quienes han adaptado musicalmente e interpretado algunos de sus textos.

Imparte talleres de creación literaria, campo pedagógico en el que trabaja e investiga desde hace años en un laboratorio conjunto junto al colectivo de acción social y cultural La Palabra Itinerante, con el que desarrolla también diversas tareas creativas, organizativas y de difusión cultural. Escribe reseñas y artículos en publicaciones periódicas.

Ha participado en exposiciones colectivas de arte contemporáneo.

Conduce, junto al poeta José María Gómez Valero, la editorial Libros de la Herida (www.librosdelaherida.blogspot.com).

Más información sobre el autor en [Wikipedia](#); en [Afinidades electivas](#); en [Cátedra Miguel Delibes](#); [poemas en periódico Diagonal](#); poemas en [antología Punto de Partida \(Universidad Autónoma de México, 2006\)](#); [entrevista en Antecultura](#); en [Cosmopoética](#).

[davideloy \[arroba\] yahoo.es](mailto:davideloy@ yahoo.es)